
MUJER DE POLO

Angélica Yask

Facultad de Filosofía y Letras

Una madre extranjera sonríe al sol de Chile
y llora a los chilenos

Esta misma madre
se pone anteojos y gorro de plástico
es una mezcla aceitosa
de ideología y aburrimento

Esta madre tiene un marido chileno
un hijo híbrido
y un chaquetón de piel
que es la envidia de las madres San Felipinas

★

Este momento tan controvertido
o vertido
contra nosotros
jóvenes apostolados en nuestros ideales
nos pone la piel de gallina
y nos corta las alas
nos saca los ojos

★

A veces el hecho hace olvidar
cuán cerca se tiene
el existir
Y esa abeja en su monólogo con el aire
cae hacia la tierra

y se encuentra con su vida hecha pedazos
El hecho se presenta con sus mil prismas
y hace olvidar el fin
Y esa pequeña abeja
en su monólogo con el aire
vuela hacia el sol
Y se encuentra con sus alas
cera derretida
intento partido sobre la esperanza
A veces el hecho
destruye la causa y permite
el paso a la deserción
Entonces nuestra abeja
en su monólogo con el agua
se cansa y naufraga
se cansa
y se mata



El acero retorna
Una declaración desmaya en el espacio
Y acorralados en una inusitada coartada
hay hombres que cavilan. . .

Esas cavilaciones los devuelven a la más primitiva
de las luchas

Vivimos en un tiempo indeterminado
Nuestros amigos no están
(o están en una hora siniestra)
Con loca ironía la primavera resplandece
como en sus mejores días

Nuestros relojes dan horas inciertas
Empezamos a saber cosas
Muere Víctor Jara
¿atacado de una extraña dolencia?
Eso ya no lo sabemos
Un inmundo jornal sólo dice
Dejó una hija de seis años. . .
¿Cuántos más han dejado hijas de seis años?
Y de mil años
Ya el tiempo empieza a jugar su negro juego
Eso ya no lo sabemos
Hay flores abiertas
y pechos también
Hay nacimientos
Según el calendario hoy es 20 de Septiembre
Y eso ya no lo sabemos

TALCA

Brotaron desde la colonia
las lluvias azotantes
Aún quedan las reliquias de musgos
y las araucarias verdes
Se alza en una esquina el estandarte
envejecido
de una blanca casa adormecida por
las aguas infinitas
Un alero esconde palomas
en un rito de alas y épocas
Agazapada una estufa caliente el pan
Las calles empedradas y las avenidas
se retienen sobre el suelo
huyendo locas de la magia metálica
que se aproxima en su carruaje alado
Las gentes aún miran con sus ojos polvorientos
Desde siempre ha sido así
Un río batalloso
Un puente orlado en la patria que
festeja su acontecer
Un barco se desgaja en mil pedazos de madera
junto al botero
silencioso el río se refleja en el cielo
y el día se tiñe de atardeceres y esperanzas
acumuladas como huesos en el cementerio
Se trenzan los ponchos y las espuelas
caen doloridas ante una realidad maldita
Pero siempre ha sido así
Plazas que debieran haber llorado
por sostener jardines y estatuas
Desesperadas fotografías penden
de las máquinas
y el dueño que busca trabajo
y no lo encuentra
Ya son pocos los que se posan como
palomas en los jardines
Desaparecieron las fiestas
y las hermosas mujeres morenas que pedían
un espejo para toda la vida
Iglesias
las campanas entonan sus cantos
despertando a la poesía que reposa
sobre la última cruz de la ciudad
Desde siempre ha sido así
Desde la colonia estas calles y las lluvias
brotaron en un amanecer siniestro y remoto

Desde siempre el musgo ha coronado
las alboradas
majestuoso
en su gran intento verde

